

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Como un altar a la nostalgia sarda]

C. M.

Recuerdo que en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño y único empleado durante muchos años en una humilde población en las afueras de París, mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica de su tierra perdida, Cerdeña. Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla, una foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana, y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias [...].

**Puntuar
de otra
forma**

(C. M.: “Gigi Riva: de amor y fútbol”. *El País*, 03.02.24, 13).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recuerdo que en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño y único empleado durante muchos años en una humilde población en las afueras de París, mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica de su tierra perdida, Cerdeña. Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla, una foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana, y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

Recuerdo que —en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño[,] y único empleado durante muchos años[,] en una humilde población en las afueras de París— mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica de su tierra perdida[:] Cerdeña. Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla[;] una foto[,] en blanco y negro[,] de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción[,] en Caligari[,] de La Rinascente (una especie de Galerías Preciados italiana)[,] y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

1.1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento como inciso de *en el horno de la pequeña pizzería...*, complemento circunstancial de lugar situado entre *que* y el resto de la oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recuerdo que en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño y único empleado durante muchos años en una humilde población en las afueras de París, mi padre se había fabricado...

Recuerdo que[,] en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño, y único empleado durante muchos años, en una humilde población en las afueras de París, mi padre se había...

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción [*que*] y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 330).

Sin embargo, la primera coma no se interpreta como pausa (solo marca el límite inicial del inciso), así que la pausa se leerá antes de *que*, y esta conjunción irá unida a la palabra o palabras siguientes hasta la próxima con acento prosódico. En nuestro caso, se unen cuatro palabras y se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

que, **en el horno** = *quenel**h**órno*.

1.2) Y ahora vamos a sustituir, por rayas, las comas que aíslan el inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recuerdo que, en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño y único empleado durante muchos años en una humilde población en las afueras de París, mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica...

Recuerdo que —en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño, y único empleado durante muchos años, en una humilde población en las afueras de París— mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos aislar como inciso coordinativo el segmento encabezado por **y**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Recuerdo que en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño y único empleado durante muchos años en una humilde población en las afueras de París, mi padre se había fabricado...

Recuerdo que —en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño[,] **y único empleado durante muchos años**[,] en una humilde población en las afueras de París— mi padre se había...

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (**y**, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, **y con razón**”; “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”.

3) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador *su tierra perdida*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica de su tierra perdida, Cerdeña.

... mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica de **su tierra perdida[:]** Cerdeña.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma o enunciado que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

4) Aplicamos la regla de la enumeración y escribimos un punto y coma por una coma, así como una coma ante la conjunción y. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla, una foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana, y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla[;] una foto, en blanco y negro, de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción, en Caligari, de La Rinascente (una especie de Galerías Preciados italiana)[,] y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

Veamos la enumeración de forma más visual:

un retrato de una familia típica de pastores de la isla[;]

una foto, en blanco y negro, de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción, en Caligari, de La Rinascente (una especie de Galerías Preciados italiana)[,]

y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

Y ahora vamos a justificar su puntuación.

4.1) Sustituimos, por un punto y coma, la coma que separa los dos primeros elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones:

Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla, **una** foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana...

Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla[;] **una** foto, en blanco y negro, de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción, en Caligari, de La Rinascente (una especie de Galerías Preciados italiana)...

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

4.2) Escribimos una coma tras el paréntesis y ante la conjunción **y** que coordina los dos últimos miembros enumerados. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla, una foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana, y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla; una foto, en blanco y negro, de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción, en Caligari, de La Rinascente (una especie de Galerías Preciados italiana)[,] y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

Si el último elemento enumerado “va precedido por una conjunción [aquí y], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

5) Para aligerar la lectura proponemos aislar como inciso explicativo el complemento preposicional *en blanco y negro*. Reproducimos tres versiones:

Había ... una foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana, y varias estampas...

Había ... una foto[,] **en blanco y negro**[,] de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción, en Caligari, de La Rinascente (una especie de Galerías Preciados italiana), y varias...

... una foto ... de su *nonno* Alessandro.

(El sintagma nominal resultante de eliminar el segmento en inciso).

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (Ortografía... 2010: 308).

6) De nuevo, proponemos aislar entre comas, como inciso explicativo, otro complemento preposicional: *en Caligari*. Reproducimos tres versiones:

Había ... una foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana, y varias estampas...

Había ... una foto, en blanco y negro, de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción[,] **en Caligari**[,] de La Rinascente (una especie de Galerías Preciados italiana), y varias...

... trabajando en la construcción ... de La Rinascente.
(El sintagma resultante de eliminar el en inciso).

7) Proponemos aislar entre paréntesis el inciso explicativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Había ... foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana, y varias estampas...

Había ... una foto, en blanco y negro, de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción, en Caligari, de La Rinascente **(una especie de Galerías Preciados italiana)**, y varias...

Frente a las comas, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información” (*Ortografía...* 2010: 365-366). Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 366).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Recuerdo que en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño y único empleado durante muchos años en una humilde población en las afueras de París, mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica de su tierra perdida, Cerdeña. Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla, una foto en blanco y negro de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción en Caligari de La Rinascente, una especie de Galerías Preciados italiana, y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

Recuerdo que —en el horno de la pequeña pizzería de la que fue dueño, y único empleado durante muchos años, en una humilde población en las afueras de París— mi padre se había fabricado una especie de constelación nostálgica de su tierra perdida: Cerdeña. Había un retrato de una familia típica de pastores de la isla; una foto, en blanco y negro, de su *nonno* Alessandro trabajando en la construcción, en Caligari, de La Rinascente (una especie de Galerías Preciados italiana), y varias estampas de un hombre apuesto, de mirada tímida y vestido con pantalones cortos y medias.

